

Hipotecando Valencia



VICENT
González-Lizondo *

CUANDO uno piensa en Valencia y sólo le viene a la cabeza la Ciudad de las Artes y las Ciencias o es extranjero o desconoce la historia de nuestra ciudad. Tras más de 2.000 años desde su fundación Valencia no puede acabar convertida en un parque temático para el disfrute del visitante. A lo largo de la historia ha sido deseada por todas y cada una de las distintas civilizaciones que han pasado por ella. Y cuando se está dispuesto a morir para conseguirla o protegerla por algo será. El Cap i Casal, como nos gusta llamarla a los valencianos, debe ser un referente por su calidad de vida y por las oportunidades de desarrollo que brinda a sus ciudadanos. Y estas opciones no se pueden lograr con la creación casi en exclusiva de atracciones turísticas, en detrimento de servicios e infraestructuras. Parece que nuestros gobernantes en el consistorio estén gestionando un parque temático en vez de una ciudad.

Resulta insólito que nos hipotequemos para el adorno de la ciudad y descuidemos nuestros barrios y a sus vecinos. Puede parecer que estas líneas estén llenas de negatividad, pero nada más lejos de mi intención. La realidad es que tenemos muchos y serios problemas como el constante aumento del tráfico y

su contaminación, la creciente inseguridad ciudadana y la necesidad de más policías, la falta de viviendas asequibles para mayores o jóvenes, colegios y hospitales públicos, centros sociales polivalentes y un largo etcétera, que es lo que realmente preocupa y demanda una sociedad como la nuestra.

¿Podríamos tenerlo todo? Desde luego con la gestión política de los últimos años es imposible. Los señores/as del PP han desaprovechado esos 8 años en los que gobernando en el ámbito estatal, autonómico y municipal, no han tenido be-moles para traer ni un solo euro para la realización de esas obras tan espectaculares como caras. Al igual que en esos 96 meses tampoco les ha dado tiempo para traer el AVE, realizar el trasvase del Ebro o construir el Parque Central.

Bueno, pues como al parecer no lo podemos tener todo, ¿no deberíamos dar preferencia a aquello que necesitan los ciudadanos? En este pueblo existe un dicho, *En diners torrons*, y no es que no tengamos un céntimo sino que acumulamos la deuda pública más grande de España, y ¿qué hacen para remediarlo?, ¿apretarse el cinturón?, ¿aumentar las transferencias del Estado?, ¿dejar de construir proyectos faraónicos? Ni mucho menos. Generan más y más deuda pública, aumentando las hipotecas –que están fuera de la ley–, incrementando el sobre coste de las obras en una media del 53% y haciendo altares millonarios para el Papa, para que luego no sirvan de nada. Personalmente me parece fantástica la visita de

su Santidad, pero es que él estará un par de días y nosotros toda una vida. Mal ejemplo nos están dando nuestros mandatarios cuando prevalece la pompa y los gastos excesivos sobre la responsabilidad y la gestión racional. Eso es como aquel: *No tinc diners per a menjar, pero m'he fet en un Mercedes en GPS i pilot automàtic que té...*, en mi barrio a éstos se les llama *pierde-haciendas*. quede claro que mis críticas son constructivas y que lo único que pretendo es hacer un llamamiento desesperado a los actuales gobernantes para que reflexionen y no nos arruinen a los ciudadanos. Que se den cuenta de la insólita situación económica en la que nos encontramos y que se centren en resolver el problema. Es necesario que bajen de esa nube de despilfarro y canapés, y trabajen por solucionar lo que ya podemos llamar *quiebra técnica*.

La verdad, no me gustaría entrar en el ayuntamiento en 2007 y encontrarme que tenemos que vender el Micalet para pagar deudas. Siento de todo corazón, que una persona como **Rita Barberá**, a la que le tengo un profundo respeto, sea la capitana de este desatino. Quiero pensar que toda la experiencia acumulada en estos últimos 15 años como alcaldesa, la han dejado exhausta para dirigir con eficacia a su personal y que éstos últimos han aprovechado la circunstancia para hacer de su capa un sayo y del Ayuntamiento una ruina.